

Discurso del Primer Ministro Kishida en el 77º Periodo de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas

1. El 20 de septiembre (hora local de Nueva York), el primer ministro de Japón, Fumio KISHIDA pronunció su discurso en el Debate General del 77º Periodo de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas
2. El discurso del primer ministro Kishida es el siguiente:

(Traducción provisional)

Sra. Presidenta, Excelencias,

Nos encontramos en un momento histórico decisivo.

Han transcurrido setenta y siete años desde la creación de las Naciones Unidas y hoy estamos siendo testigos de la devastación en Ucrania y en todo el mundo. ¿Qué pensarían los fundadores de las Naciones Unidas, que estaban decididos a no repetir los flagelos de las Guerras Mundiales, si viesen los desafíos al orden internacional que estamos enfrentando?

Estamos hoy todos reunidos aquí en esta Asamblea porque apoyamos la visión y los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas. ¿Acaso no queremos lograr una comunidad internacional en la que los Estados Miembros estén unidos para mantener la paz y la seguridad y donde todas las personas puedan disfrutar del desarrollo económico y social?

Es imprescindible mantener el orden internacional en el que el Estado de Derecho está firmemente establecido. Las Naciones Unidas han venido desempeñando un papel central en el desarrollo de este orden internacional.

Sin embargo, estamos presenciando cómo sus cimientos se están viendo fuertemente sacudidos. La agresión de Rusia a Ucrania es un acto que pisotea la visión y los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Es crucial que todos y cada uno de los países respeten el Estado de Derecho- y no se rijan por la fuerza, lo que no podemos permitir de ninguna manera.

Las Naciones Unidas no existen únicamente en beneficio de las grandes potencias. Las Naciones Unidas existen para el conjunto de la comunidad internacional, basándose en el principio de la igualdad soberana de todos los Estados Miembros. Existen para cumplir las reclamaciones no sólo de los Estados poderosos y fuertes sino también para escuchar las voces de aquellos que, a menudo, son ignorados si bien están igualmente legitimados.

Justo ahora que el actual orden internacional se está poniendo a prueba en todo el mundo es cuando hay que volver a la visión y a los principios de la Carta de las Naciones Unidas y movilizar nuestra fuerza y sabiduría para garantizar un orden internacional basado en el Estado de Derecho. Para conseguirlo, debemos reformar las Naciones Unidas y reforzar sus funciones. El ex Secretario General Hammarskjöld, asesinado en cumplimiento del deber mientras intentaba mediar para conseguir un alto el fuego en medio de la crisis del Congo, dijo: “Es nuestra responsabilidad corregir las deficiencias que pueda haber [en las instituciones de las Naciones Unidas]”. Para lograr el mundo al que aspira la Carta de las Naciones Unidas, tenemos que abordar de frente el fortalecimiento de las funciones de las Naciones Unidas.

Para demostrar el firme compromiso de Japón con las Naciones Unidas así como con el multilateralismo, declaro la determinación de Japón para hacer realidad la visión de las Naciones Unidas:

En primer lugar, la reforma de las Naciones Unidas, incluido el Consejo de Seguridad, para volver a la visión y los principios de la Carta de las Naciones Unidas, reforzando las funciones propias de la ONU, incluidos el desarme y la no proliferación.

En segundo lugar, hacer realidad unas Naciones Unidas que promuevan el Estado de Derecho en la comunidad internacional.

Y, en tercer lugar, promover los esfuerzos basados en el concepto de seguridad humana en la nueva era.

Sra. Presidenta, Excelencias,

Debemos reconocer que la credibilidad de las Naciones Unidas está en juego debido a la agresión de Rusia, miembro permanente del Consejo de Seguridad, contra Ucrania. Nosotros, los Estados Miembros de la ONU, debemos actuar para restaurar la credibilidad de la Organización.

Con frecuencia, se han señalado debates sobre la disfuncionalidad del Consejo de Seguridad. Hemos discutido sobre esta cuestión durante casi treinta años. Pero lo que de verdad se necesita hoy no es debatir por debatir sino acciones encaminadas a la reforma. Incluso entre los Estados Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad, hay algunos países que han mostrado su voluntad de aceptar la reforma. Pero “no puede haber una reforma sin negociación”. Las diferentes posiciones no pueden verse comprometidas o converger sin negociación alguna. Ha llegado la hora de empezar unas negociaciones basadas en un documento para reformar el Consejo de Seguridad. La Cumbre del Futuro en 2024 es una oportunidad excelente para revisar ampliamente la naturaleza de la ONU. Reunamos por todos los medios una gran variedad de sabiduría, incluida de expertos, y démosle impulso.

Enfrentándose a la crisis del orden internacional originado por la agresión de

Rusia, la Asamblea General adoptó, por una mayoría abrumadora, una resolución condenando a Rusia en los términos más enérgicos. En ese momento, las Naciones Unidas eran un faro en la noche más oscura, indicando claramente la dirección que debía tomar la comunidad internacional. La Asamblea General demostró que era el único órgano universal que representa a todos los Estados Miembros, señalándonos la dirección de la justa causa de la comunidad internacional.

Japón está decidido no solo a reformar el Consejo de Seguridad, sino también a trabajar seriamente para revitalizar aún más la Asamblea General y dar un impulso a las Naciones Unidas para que puedan desempeñar un papel aún más relevante en el mantenimiento de la paz y seguridad. Asimismo, Japón va a seguir apoyando al Secretario General ya que supervisa las actividades de la Organización.

Amenazar con el uso de armas nucleares, como ha hecho Rusia, y mucho menos el uso real de las armas nucleares, es una amenaza grave para la paz y seguridad de la comunidad internacional, y es absolutamente inaceptable.

Como primer ministro originario de Hiroshima, estoy profundamente dedicado a hacer realidad un mundo sin armas nucleares, impulsado por los sentimientos de los hibakusha. El mes pasado, la única oposición de Rusia rompió la unidad y los esfuerzos concertados de la comunidad internacional para alcanzar el consenso en un documento final que mantendría y reforzaría el régimen del TNP, que es el pilar del régimen del desarme y la no proliferación de las armas nucleares.

Esto me causó una gran consternación, al igual que a la inmensa mayoría de los Estados Miembros. Sin embargo, me niego a darme por vencido. Ya que sólo nos falta un país para adoptar por consenso el borrador del documento final. Creo que este documento representa una nueva base para la comunidad internacional para seguir con compromisos realistas sobre el desarme nuclear en el futuro. Como el único país que ha sufrido bombardeos atómicos durante

la guerra, Japón tiene un papel único en la historia y renovamos nuestra determinación de hacer realidad “un mundo sin armas nucleares”. Seguiremos haciendo esfuerzos realistas para alcanzar este objetivo. Tenemos que garantizar que Nagasaki sea el último lugar que sufra un bombardeo atómico.

Hace veinte años, el Primer Ministro Koizumi y el Presidente de la Comisión de Defensa Nacional Kim Jong-il firmaron la Declaración de Pyongyang entre Japón y Corea del Norte. La política de Japón no ha variado. Japón busca normalizar su relación con Corea del Norte, conforme a la Declaración de Pyongyang entre Japón y Corea del Norte, resolviendo de forma integral las cuestiones pendientes como los secuestros, las armas y misiles nucleares así como los hechos desafortunados del pasado. Japón está listo para el diálogo en los asuntos de interés mutuo. Estoy decidido a reunirme con el Presidente Kim Jong-un sin ninguna condición y no dejaré pasar ninguna oportunidad para adoptar medidas con toda mi dedicación.

Japón también ha realizado contribuciones a largo plazo en el ámbito de la consolidación de la paz. Japón participó por primera vez en una misión de mantenimiento de la paz a gran escala en Camboya en 1992. Treinta años después, muchos cascos azules camboyanos están protegiendo la paz y el futuro de lugares como Mali, República Centroafricana o Líbano. El entonces Teniente Coronel Teav Chanrithy, que participó en la formación de mantenimiento de la paz realizada por Japón, fue uno de los enviados a Líbano. Desde entonces, lleva a cabo un papel activo en el campo de la consolidación de la paz, asesorando a las jóvenes generaciones en el centro de formación de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Fuerzas Armadas de Camboya.

La antorcha de la paz, creada a través de las contribuciones de Japón a las operaciones de mantenimiento de la paz, será llevada por las futuras generaciones, traspasando las fronteras. Japón lo apoya.

Sra. Presidenta, Excelencias,

Japón está plenamente comprometido con el objetivo de lograr unas Naciones Unidas que promuevan el Estado de Derecho en la comunidad internacional.

El Estado de Derecho no está destinado a un Estado o región en concreto. Tenemos que tener en mente que el Estado de Derecho es especialmente importante en los países vulnerables.

Reforzar el Estado de Derecho basado en el derecho internacional beneficiará, a largo plazo, a todos los Estados y llevará a un crecimiento sostenible y a un desarrollo sólido de la comunidad internacional.

Basándose en esta convicción, Japón ha venido desempeñando un papel activo en varios ámbitos en cooperación con otros países, incluidos los esfuerzos encaminados a conseguir un “Indo Pacífico Libre y Abierto”.

En 1970, superando fuertes divisiones entre los Estados Miembros de entonces y gracias a un diálogo constante, la Asamblea General adoptó la “Declaración de las Relaciones de Amistad”. Esta Declaración, fruto de la sabiduría de nuestros predecesores, sirve de base sobre la cual se han elaborado los principios básicos para la promoción del Estado de Derecho.

Los siguientes principios básicos para los Estados surgieron de esta declaración: primero, romper con el “gobierno por la fuerza” y perseguir el “Estado de Derecho” a través del cumplimiento de buena fe del derecho internacional; segundo, a este respecto, no permitir intento alguno de cambiar el statu quo de los territorios o regiones por la fuerza o la coerción; y tercero, cooperar entre todos contra las graves violaciones de los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Estamos convencidos de que esos principios básicos sirven como la base para mantener unida a una comunidad internacional cada vez más dividida a la vez que garantizan el respeto de los derechos humanos y un desarrollo sostenible.

A partir del próximo mes de enero, Japón será miembro no permanente del Consejo de Seguridad. Pretendemos actuar para reforzar el Estado de Derecho en la comunidad internacional, escuchando no sólo las grandes voces sino estando atentos también a las pequeñas voces.

Sra. Presidenta, Excelencias,

Japón reforzará sus esfuerzos basados en el concepto de seguridad humana en la nueva era.

Las personas merecen disfrutar de una alta calidad de vida, libre de todo miedo y ansiedad. El concepto de seguridad humana no ha cambiado, pero ahora, estamos haciendo frente a un momento histórico decisivo y a un nuevo desafío. Hoy, además de la pandemia mundial, el uso de la fuerza y de la coerción contra otros países, la inseguridad alimentaria y energética, la inflación y el cambio climático están todos interconectados y amenazan hoy más que nunca la seguridad de las personas, agravando aún más la pobreza y las enfermedades.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible destinados a una sociedad en la que nadie se quede atrás y su consecución requieren lograr la seguridad humana en el nuevo ámbito. De esta forma, la clave es fomentar la resiliencia de los individuos, de las sociedades y de los países para poder hacer frente a los cambios y desafíos específicos de nuestro tiempo.

El Distrito Adjumani en Uganda tiene que hacer frente a cuestiones difíciles y complejas como la llegada creciente de refugiados de países vecinos y el aumento de los costes debido a la situación en Ucrania; éste es sólo un ejemplo de los difíciles y complejos desafíos a los que se enfrenta el mundo hoy.

Moini Fred, un administrador de Adjumani, se formó con JICA y aprendió cómo tenía que incluir las opiniones tanto de los refugiados como de sus compatriotas

para gestionar su Distrito. A pesar de sus propias dificultades económicas, el Distrito de Adjumani sigue prestando servicios administrativos, así como apoyo a los refugiados, y el Sr. Fred está trabajando duro para construir una comunidad cohesionada, sin tensiones étnicas o basadas en la nacionalidad.

Con un orden internacional golpeado y con la ansiedad creciente de la población, Japón trabajará con las Naciones Unidas para lograr la seguridad humana en la nueva era, incluidas iniciativas a través del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Seguridad Humana. Además, Japón seguirá realizando grandes inversiones en las personas.

En la 8ª TICAD (8ª Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África) celebrada el pasado mes de agosto, anuncié una inversión de 30 mil millones de dólares en África, contribuciones financieras tanto públicas como privadas para los próximos tres años, con el acento puesto en “invertir en las personas”. Japón se centrará también en el desarrollo de los recursos humanos y en el desarrollo de las capacidades en otros lugares del mundo.

Estoy convencido de que la educación es la base de la paz y, por ello, asumiré el cargo de “Campeón de la Educación” y fomentaré la cooperación a través del desarrollo de los recursos humanos conforme al resultado de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre la Transformación de la Educación.

La pandemia del COVID-19 ha demostrado la importancia de la salud humana y de los esfuerzos para proteger a las personas de las enfermedades. Japón ha aportado aproximadamente un total de 5 mil millones de dólares para apoyar la respuesta frente al COVID-19, incluida la ayuda relacionada con las vacunas a través de COVAX y de otros programas. Asimismo, Japón ha decidido realizar una contribución de 1.08 mil millones de dólares al Fondo Global para los próximos tres años. Japón seguirá asumiendo un papel de liderazgo para reforzar la arquitectura de la salud global y lograr la cobertura sanitaria universal (UHC) en la era pos-COVID, con vistas a la Cumbre del G-7 que presidiré el próximo año.

Japón contribuye de forma continuada a la creación de un mundo en el que las personas puedan disfrutar de una alta calidad de vida en un entorno seguro. Nuestra ayuda de emergencia y nuestro apoyo para fortalecer la resiliencia de los sistemas alimentarios para garantizar la seguridad alimentaria, así como nuestro papel en el desarrollo de estándares internacionales y normas en el campo de la información y de las telecomunicaciones a través de los esfuerzos en la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) y en otras organizaciones, son sólo algunos ejemplos. Con el objetivo de promover esos esfuerzos, Japón revisará también su “Carta de Cooperación al Desarrollo” que articula las líneas básicas de nuestras políticas de cooperación al desarrollo.

Apoyo el liderazgo del Secretario General Guterres en la presentación de “Nuestra Agenda Común” como una respuesta a los desafíos actuales y futuros a los que se enfrenta la comunidad internacional. La historia está viviendo cambios drásticos y, por ello, Japón seguirá apoyando a las personas que sufren en todo el mundo, conforme al concepto de la seguridad humana en la nueva era. Japón trabajará conjuntamente con las Naciones Unidas y otros Estados Miembros para el mantenimiento de la paz y la estabilidad, sostenido por una comunidad internacional basada en el Estado de Derecho.

Sra. Presidenta, Excelencias,

Es precisamente porque nos encontramos en un momento histórico decisivo que Japón sigue teniendo grandes expectativas puestas en las Naciones Unidas. El tiempo cambia, pero hay algo que se mantiene intacto: la visión y los principios de las Naciones Unidas. Con esta convicción, estoy decidido a trabajar con todo el mundo para fortalecer a las Naciones Unidas.

Muchas gracias por su amable atención.